

CARACTERÍSTICAS DE LOS HÓRREOS Y PANERAS DE GRADO

Los hórreos no son exclusivos de Asturias, en nuestro ámbito geográfico más inmediato también los podemos encontrar en León, Palencia, Santander, País Vasco, Norte de Portugal, etc. Pero el hórreo asturiano es una construcción de tipo muy reconocible y definido, con características invariables.

Grado cuenta con un importante número de estas edificaciones populares asturiana: cuya función primordial era servir de granero, de almacén donde se conservan y curar todo tipo de productos agrarios surgidos de las cosechas, lácteos, embutidos y otros derivados de la matanza del cerdo, muebles o ropas de poco uso, e incluso se ha utilizado también, y en no pocas ocasiones, como sustituto de la habitación o dormitorio. Todavía en nuestro trabajo de campo nos han contado anécdotas relacionadas con noches de bodas "celebradas" en una panera acondicionada para tan especial ocasión.

Según el estudio de Florencio Cobo, Miguel Cores y Matilde Zarracina sobre "Los hórreos asturianos: Tipologías y decoración", se puede definir el **hórreo** asturiano como "una construcción cuadrada dedicada fundamentalmente a despensa y granero, realizada en madera, con cubierta a cuatro aguas y levantada sobre cuatro pegollos". Sobre esta base común, nos podemos encontrar en Asturias con variedades de hórreos según sus proporciones, sus elementos decorativos, los materiales empleados en la cubierta o apoyo y que responden a los recursos que ofrece el propio medio.

El hórreo asturiano emplea maderas como el castaño, el roble o incluso el nogal, y requiere de unos conocimientos de carpintería bastante avanzados para su construcción.

El **tipo de cubrición** es siempre a cuatro aguas y Grado pertenece a la tipología más abundante de hórreos con cubierta de teja, que se localiza por el centro y oriente de la región. Mientras que los tipos de hórreos con cubierta de pizarra son típicos del occidente asturiano y los de cubierta vegetal se reducen a ejemplos puntuales (el más cercano a nosotros el de Urría en Somiedo).

Estas edificaciones populares, se levanta del suelo mediante pies o pegollos y muretes con el objetivo de aislar el hórreo tanto de la humedad como de los depredadores. La mayoría presenta los siguientes **elementos de sustentación**:

-Pilpayo: piedra, generalmente cuadrada, que sirve de cimentación al hórreo, nivelan los pegollos y evitan que cuando éstos sean de madera se pudran.



Pegollo del hórreo de Casa Carola en Santa María

-Pegollo: pie de madera o piedra (en el occidente de la región también los hay de pizarra) de forma troncopiramidal y troncocónica y que sirve de soporte al hórreo. La altura oscila entre los 50 cm. y los dos metros, aunque hemos visto algunos incluso más altos como uno de más de dos metros y medio en el hórreo de Casa Carola en Santa María.

-Muela o pegollera: piedra o canto rodado de gran tamaño de arenisca o caliza que se asienta sobre los pegollos e impiden el acceso de roedores a la cámara. Este nombre de muela se debe a que muchas veces se aprovechan viejas piezas gastadas de muelas de los molinos.

Son muy numerosos los ejemplares asentados o levantados sobre muros, cuadras cerradas u otras edificaciones. Florencio Cobo habla de hórreos o paneras "superpuestas". El espacio que hay entre el techo de madera de la cuadra y el suelo del granero se llama caramanchón y se utiliza como almacén y para secar legumbres. En ocasiones hemos encontrado un mismo ejemplar con una parte de los pegollos hasta el suelo y otra parte sobre muro.

La subidoria es el elemento de acceso a la caja del hórreo por medio de una escalera de piedra u otros materiales. La talamera sería el tablón de una pieza colocado de muela a muela en la fachada principal y que sirve de último peldaño.

Los elementos básicos de la **cámara o caja** del hórreo son los siguientes:

Trabes: las cuatro vigas de roble o castaño ensambladas y que arman el suelo de la caja, de la que sobresalen unos 50 cm. aproximadamente.

Sovigaño o viga parteluz: es otra viga, que puede aparecer o no, y que se sitúa como refuerzo de la estructura de la caja en la parte central, apoyado sobre dos trabes y paralelo a los otros dos.

Colondras: son las tablas verticales que forman las paredes del hórreo, cuando las esquinas de la caja son de una pieza se llaman enguelgos, característicos de los hórreos más antiguos).

Liños: las cuatro vigas paralelas a los trabes que arman las paredes formando el marco superior de la cámara. Sus extremos sobresalen unos 20-25 cm. formando las llamadas cabezas de liño, que a veces se tallan. En Grado abundan las cabezas de liño



Hórreo de Rubiano con dos pegollos de fuste muy largo y otros dos muy corto al aprovechar el desnivel del terreno.

trabajadas a base de motivos geométricos, en especial cilindros verticales o con perfil cóncavo-convexo, aunque sólo hemos visto un motivo antropomórfico en la panera de Casa Don Liberto en Noceda (ver apartado referido a la *Decoración*).

Otros elementos a destacar son los respiraderos o ventilaciones, que en ocasiones no son más que sencillos orificios tallados en las colondras, pero en otras forman parte y se integran en elementos decorativos más esmerados de motivos geométricos o religiosos y de los que hablaremos también en el apartado correspondiente a la decoración.

Los hórreos más antiguos que conservan fechas datan del siglo XVI y se localizan en los concejos de Grado (Sama), Proaza, Quirós y Villaviciosa.

En la primera mitad del s. XVII aparecen los "hórreos de seis pies" que luego se denominaron **paneras**. Su nacimiento está relacionado con la introducción de nuevos cultivos como el maíz y la mayor productividad del suelo asturiano que precisaba de mayores almacenes que incorporasen además corredores donde poder secar este maíz (desde principios en el XVIII). Este nuevo elemento del corredor, primero se construyó en una o dos de las fachadas (en los costados largos) para luego ampliarse a las cuatro en las paneras de las casas más ricas, pero además se fue añadiendo también a los hórreos de nueva planta y a buena parte de los ya existentes. En ocasiones se usan los denominados mandiles, que es un cierre de tablazón continuo para aislar y proteger las partes del corredor de las fachadas más expuestas al viento y el agua. Si el entablado cubre hasta el alero se denomina tornaguas.



Balaústres torneados en un corredor de la localidad de Teixéu (Santianes).



Panera con mandil en Cañedo y otra con tornaguas en Santianes.

Otro elemento que se añade a las paneras y a algunos hórreos es la ventana abuhardillada. En Grado tenemos varios ejemplares con dos buhardillas en Villanueva o Sama.

Las diferencias entre las paneras y los hórreos hay que buscarlos fundamentalmente en la estructura y dimensiones, con una planta rectangular para aquellas frente a la cuadrada del hórreo, un mayor tamaño que implica un aumento del número de pegollos (seis como mínimo). Además, aunque los dos tienen la cubierta a cuatro aguas, la panera la tiene organizada en forma de caballete central y presenta dos moños, mientras que el hórreo tiene uno sólo.



Dos moños u obispos graciosamente rematados y que coronan una panera de Villandás.

La crisis en la construcción de paneras comienza, según los especialistas, en 1837 con la desamortización de Mendizábal, momento en que la iglesia y los monasterios pierden la propiedad de las tierras y ya no construyen nuevos graneros. Esta situación se agrava con la emigración y el abandono de los cultivos, y más recientemente con la expansión urbanística (caso de la propia villa moscona, tal y como se puede ver en la documentación que incluimos en el Anexo).

El **granero** es otra de las construcciones destinadas a almacén, aunque su número es mucho menor y geográficamente se extienden en concejos puntuales de la región. Su cronología va desde el s. XVIII a mediados del XX, mientras que su fisonomía presenta un cuerpo de dos o tres pisos cubierto a cuatro aguas. La planta baja suele estar destinada a cuadra, la intermedia (si aparece) a vivienda y la superior a granero propiamente dicho. Éste, usualmente rodeado por un corredor, se protege de los ratones con una hilada de impostas que sobresale del muro unas decenas de centímetros. Ejemplos de esta construcción los hemos localizado en Santianes, Coalla, Villandás o Sorribas.



Dos ejemplos de estos graneros en Villandás y Bayo.

DECORACIÓN

El repertorio ornamental que podemos encontrar en los hórreos proviene del arte popular, son representaciones que responden a las inquietudes del campesino en su ámbito social o espiritual y que incluyen símbolos religiosos, geométricos, animales, vegetales o naturales.

Los especialistas hablan de diferentes estilos o tipologías decorativas para los hórreos y paneras asturianos. Atendiendo a las características de la estructura, al material empleado y otros datos suministrados por fechas talladas, se estableció una cronología estimativa para estas tipologías decorativas.

Los hórreos de este estilo son los más antiguos conservados y se reparten por el tercio central de Asturias, desde el Sella al Cigüeña, Narcea y Nalón. Tienen un tamaño más o menos uniforme con lados de unos cinco o seis metros. Las paredes son de un metro o 1,25 metros y los liños tienen aproximadamente 35 cm. Los pegoyos son de madera y por lo general de fuste bastante alto.

El **Estilo Villaviciosa**, definido por Armando Graña y Joaquín López y que lo datan entre los siglos XIV a XVI, Florencio Cobo amplía estas fechas hasta mediados del XVII. Otros especialistas hablan de hórreos de tradición medieval, en todo caso lo que resulta evidente es la influencia de las formas artísticas románicas.

Dentro de este estilo o tipología nos encontramos con dos áreas según la decoración, que fundamentalmente se distribuye por los liños, sea tallada o pintada. En general existe una clara separación geográfica entre las dos variantes, de forma que en los concejos donde aparecen los liños tallados no suelen encontrarse ejemplares pintados.

El área con la **decoración tallada** tiene como foco principal el sur de Villaviciosa, pero se extiende por Gijón, Cabranes y Piloña. No obstante también hay algún ejemplo aislado en otros concejos como es el caso de Grado. La cronología iría desde finales del s. XV a mediados del XVII, incluyendo una amplia gama de motivos decorativos tallados a bisel, desde diseños circulares a geométricos, pasando por los zoomórficos, místicos e incluso algunas veces con formas humanas o instrumentos y herramientas variadas.

En nuestro trabajo de campo no hemos encontrado ningún ejemplar asignable a esta tipología de los liños tallados, pero sí que hubo uno en Berció, hoy desaparecido. Armando Graña, en un artículo para la revista de historia local "Viejo Cubia", lo describía de la siguiente manera:

<En una reparación efectuada el año 1986 se retiró y fragmentó en cuatro pedazos el único liño tallado, que estaba dañado en su parte central por una vieja gotera. Este liño presenta la particularidad de tener dos arcos abocinados, cada uno con tres vueltas talladas de dibujos menudos, y una cenefa en relieve, ancha y cubierta con rosetas, roscas en relieve y dibujos radiales. El fondo de la pieza está cubierto con semicírculos, a

veces de herradura, metopas de líneas, una espiga y un disco cóncavo con botón central. Esta talla parece obra de la misma mano que el hórreo tallado de La Foiceicha, en Quirós.>

Los vecinos de Berció nos han confirmado que el mencionado liño no se conservó tras ser retirado en ese año 1986.

El área con **decoración pintada** se extiende por los concejos de Grado, Oviedo, Quirós, Proaza, Las Regueras, Villaviciosa o Siero o entre otros. Su cronología relativa iría desde principios o mediados del XVI hasta principios del XVII.

Normalmente se pintan los cuatro liños utilizando una paleta limitada centrada en colores negros, blancos, ocre o rojos; entre los motivos empleados destacan las series a base de pequeños triángulos que conforman toda la decoración o delimitan el resto de motivos. El repertorio ornamental se repite incesantemente: son aspas, semicírculos secantes o tangentes, zig-zags, ajedrezados, flores tetrapétalas, etc. Normalmente las colondras y los engüelgos también son decorados con rosetas y radiales curvos que se complementan con cenefas que recorren todas las tablas.

Ocasionalmente aparecen animales como caballos (Santa María, Sama, Fuexo y Báscones), aves (Tolinas y Noceda), un perro (Sama) o serpientes (Palacio y Sorribas). También aparecen figuras antropomórficas en Palacio, Sama, Noceda, Santa María, Ballongo o Báscones. Y finalmente formas astronómicas como la luna o el sol en un hórreo de Rubiano.

Esta decoración pintada del Estilo Villaviciosa es aún hoy muy abundante en Grado a pesar de su antigüedad. Como ya analizamos individualmente cada hórreo en su ficha correspondiente no vamos a repetir ahora más que la relación de localidades donde hemos encontrado ejemplares: Sama, Palacio, Rubiano, Santa María, Báscones, Ballongo, Sorribas, Fuexo, Cañedo, Tolinas, Noceda, Bayo, Peñaflor, Villagarcía, La Mata y Somines.



Semicírculos secantes en Palacio (Sama).



Figura antropomórfica en el interior de un hórreo de Ballongo.